

**MATEO LEGNANI**

**(1884 – 1964)**

**Ramón Legnani**



Don Mateo, el adalid abolicionista

## I

Nacido el 12 de junio de 1884 en Torino (Turín), Italia, hijo del Dr. Antonio Legnani y de Estela Golfarini, italiano y oriental respectivamente. Vivió su infancia en Canelones, esquinando la Plaza en la residencia conocida como "La Vaca Negra". Fue el mayor de cuatro hermanos que formaron el hogar Legnani – Golfarini, siendo los demás: Carlos, Raúl y Estela.

Ingresa al Colegio Pío en 1892, en el pueblo de Colón, cercano a Montevideo, donde conoce a Baltasar Brum y Gabriel Terra. En 1902 ingresa a la Facultad de Medicina, realizando sus estudios en su primera sede, ubicada en Sarandí y Maciel. Se gradúa en 1909, con el título de Médico Cirujano y se traslada a San Juan Bautista (Santa Lucía, 2ª. Seccional judicial del Departamento de Canelones), donde instala su consultorio médico en la posada de "Juan Chirizola" (propiedad de los Hermanos Azcoitya), ubicada en las actuales calles Rivera y Brasil de esa localidad.

Desde el 10 de febrero de 1910 es miembro de la "Società Italiana di Mutuo Soccorso", asignándosele el número 83, y registrándose en su ficha personal ser soltero, de 25 años de edad, doctor en Medicina y nacido en Torino. El 10 de marzo de 1912 nace en Isla Mala (Departamento de Florida) su primogénito Augusto (quien fuera Diputado de brillante carrera política en el Departamento de Canelones), habido de su unión con Ramona Rodríguez Lorient.

## II

En 1914 realiza su primer ensayo "Apuntes y reflexiones sobre el curanderismo", publicado por la editorial de J. Dornaleche, en Montevideo. El mismo año, el día 20 de abril, nace su segunda hija, Leonor ("Chocha"). En 1915 es designado por la Jefatura de Policía del Departamento de Canelones, con el cargo de Médico Supernumerario de la Segunda Sección (Santa Lucía, cargo que ejerce desde el 15 de marzo de ese año y por más de 12 años ininterrumpidos hasta el 20 de julio de 1927.

Publica su segundo libro "Ensayos de Higiene Social", con un sorpresivo prólogo para el autor, escrito por el Dr. Santín Carlos Rossi, quien escribió al respecto: *"El autor de este libro no conoce el prólogo, que sólo sale de las cajas por una conspiración entre el editor y el prologuista, quien temía la austera modestia del autor"*. A través de sus

nueve capítulos en 126 páginas, el mismo trata temas sobre "Los Naturistas", "El Sistema Nervioso"; "El artritismo"; "La tuberculosis y la sociedad", "El Cáncer y el trabajo"; "La Sífilis y el Alcoholicismo"; "La decadencia orgánica"; "La higiene y el feminismo"; "Autodefensa".

En 1916 asiste como miembro titular al "Primer Congreso Médico Nacional" que se llevó a cabo en Montevideo entre los días 9 y 16 de abril, bajo la presidencia del Dr. Gerardo Arrizabalaga y con la secretaría del Dr. Pedro Escuder Núñez. En dicho congreso el día lunes 10 de abril, a las 10 de la mañana, presentó su ensayo "Contribución a la higiene del habitante de la campaña". Mientras que el día miércoles 12 de abril, disertó sobre la descripción médica de "La picadura de la araña", trabajo que mereció elogios del Dr. García Lagos (h.), quien decía que había tentado algunas experiencias hechas con arañas de lino enviadas desde la campaña. También recibió comentarios elogiosos del Dr. Vázquez, que sumó sus elogios agregando que en el tratamiento le había dado muy buenos resultados los baños calientes, el aceite alcanforado, y la morfina; por último el Dr. Nogueira decía estar de acuerdo con el Dr. Legnani y hacía conocer dos observaciones entre los 14 casos que había tratado, haciendo algunas indicaciones sobre el tratamiento. Esta disertación fue luego publicada en cuatro tomos bajo el patrocinio de la "Sociedad de Medicina de Montevideo" y los auspicios del Presidente de la República, don José Batlle y Ordóñez. El mismo año publica su libro "A propósito de la reinfección sifilítica". En 1917 publica su "Catecismo de higiene". En 1918 publica su "Esbozo de una higiene integral". Ese año, el 30 de octubre, nace su hija Estela ("Titina") quien fuera maestra.

### III

En 1920, con 36 años de edad y dos hijos, es electo diputado por el Departamento de Canelones, de la Unión Colorada, apoyando la candidatura de Baltasar Brum. En 1922 publica en Montevideo su libro "Proyectos de Higiene", editorial Mercant y Cía. En 1924 resulta electo por segunda vez diputado por su Departamento, siendo José Serrato el candidato a presidente. El 8 de mayo de 1926 le designan como Médico Asistente de la Colonia "Dr. Bernardo Etchepare", a través de la Dirección General de Asistencia Pública, cuyo Consejo Directivo era presidido por el Dr. José Martirené. En 1927 es electo Diputado por tercera vez, por su mismo Departamento, ocasión en que alcanza la Presidencia de la República Juan Campisteguy.

### IV

**En 1928 realiza junto a Vicente Grucci, Antonio Volpe, el Consejo Local y la Comisión de festejos del Centenario, las gestiones para la compra del solar donde se emplazará la Escuela Municipal No. 103 y 104, de Santa Lucía (solar perteneciente a Bartolomé Mitre, donde éste tenía el casco de su estancia, anteriormente a la fundación del pueblo de Santa Lucía. El 18 de julio de 1930 coloca la piedra fundamental de la Escuela Pública e inaugura varias obras dentro de la planta urbana y rural de la ciudad de Santa Lucía. Integra la Comisión de los Festejos. El día 21 de agosto de ese año nace su hijo Mateo ("Matucho").**

## **V**

**En 1931 accede a su cuarto período parlamentario, siendo electo Senador por el Departamento de Paysandú, pero no ocupó la banca y es designado Ministro del Interior, bajo la presidencia del Dr. Gabriel Terra. En 1932 renuncia al cargo y viaja a Buenos Aires. El 25 de agosto nace su hijo Ramón (que sería también médico y político). En 1935 publica su libro "Lo que debemos temer", en defensa de la democracia.**

## **VI**

**El 21 de enero de 1936, con un capital social de \$ 195, fundan en la ciudad de Santa Lucía un "Sanatorio Médico Quirúrgico" que denominaron "Sanatorio Santa Lucía", ubicado en las actuales calles Dr. Antonio Legnani esquina Héctor Miranda (hoy propiedad de CO.ME.CA.). Sus otros socios son los Dres. Paperan, Carlos Paganini y Luis Irazoqui. El 20 de marzo de 1939 publica en Montevideo su libro "Democracia auténtica", en defensa del régimen republicano y el voto popular.**

## **VII**

**El 6 de mayo de 1940 es designado por el Directorio de la Asociación Fraternidad, para ocupar el cargo de Médico de la Asociación, con un sueldo anual de \$ 600. Ese Directorio era presidido por el Dr. Martín Carrera, siendo su secretario el Dr. Walter García Maggi. El mismo año realiza sus primeras audiciones radiales a través de CX 24 "La Voz del Aire", con su programa "Vox Populi". En el año 1942 dicta sus conferencias radiales en dicho programa, tituladas "Críticas a las Dictaduras y a las democracias vigentes", que serían luego recopiladas en un libro de 307 páginas.**

## **VIII**

**En 1946 es designado por la Presidencia de la República, actuando en Consejo de Ministros, como Delegado del Poder Ejecutivo para integrar el Consejo de Salarios para la Industria y el Comercio del Departamento de Canelones, junto con los Sres. Ing. Jorge Ellis y el Escribano Héctor Astorga. En 1947 es electo en su último período parlamentario, como diputado por el Departamento de Canelones, ocasión en que es electo Presidente de la República don Tomás Berreta. En 1950 es autorizado por el Ministerio de Salud Pública, siendo su titular el Dr. Federico García Capurro, para "con carácter excepcional y en base a los fundamentos del presente decreto, la exoneración No. 324 de fecha 14 de octubre ppdo al Dr. Mateo Legnani, quien podrá expedir las recetas que juzgue convenientes dentro de lo establecido en el Art. 7 de la Ley Orgánica de este Ministerio. En 1952 integra la Comisión de Fomento de la Escuela No. 156, como Presidente, junto a los señores Cedeneide Moré, José A. Sciutto e Ismael Germán, entre otros. En 1959 celebra sus Bodas de Oro profesionales, en el Hotel "Biltmore" y en el "Club Social 23 de Marzo". Fallece en el Sanatorio por él fundado, el 17 de agosto de 1964, a los 80 años e edad recién cumplidos. Sus restos mortales reposan en el Cementerio Municipal de Canelones.**

**MATEO LEGNANI**

**(1884 – 1964)**

## **Héctor Brazeiro Diez \***

### **I**

**Fueron tres los hermanos Legnani, de familia de leñadores que de cerca de Milán en el Piamonte llegaron a América entre 1873 y 1881.**

**El mayor que era sacerdote desde El Plata siguió viaje al Pacífico. Iba allá a fundar capillas y oratorios. El otro, Antonio, ya médico de 28 años, formado en Pavía, quedó en Montevideo con 1550 pesos de capital en el bolsillo. Era en el año 1873; el "Año Terrible", el 1875, con la crisis financiera, estaba cercano. En el país no había médicos, ni siquiera estudios para formarlos y el joven doctor Antonio, fue otro de los "napolitanos", como se les llamaba a estos inmigrantes.**

**Lo atraía el campo, amaba la tierra, así que rumbeó más allá del río Santa Lucía y ancló provisorio en Isla Mala, donde luego compró campo.**

**La plaza profesional no estaba allí, sino en Canelones adonde vino a establecerse. Desde esta capital canaria ahora abarcaba un territorio adonde lo llevaba el flamante ferrocarril. Llegaba a Santa Lucía, Cardal, Florida, San José, Cagancha, etc.**

**Santa Lucía era el lugar de veraneo elegante de las familias montevidéanas, entre otras la de José Enrique Rodó. También de familias argentinas.**

**Marchó bien y alentado por el éxito inicial hizo venir en 1881 a su hermano Lorenzo, de 23 años, también médico recibido en Pavía.**

**Poco quedó Lorenzo en Montevideo, porque se fue a Paysandú, donde casó y presidió una familia de industriales que pasaron a la Argentina. Se enriqueció porque en aquellos tiempos la profesión daba fortuna y por el 1900 se embarcó de vuelta a Italia. Pero este Lorenzo fue otro Legnani.**

### **II**

**El Dr. Antonio en Canelones casó con la hija del comandante Juan Golfarini, Francisca Isabel, Panchita. Con ella se fue en viaje de bodas a Italia en 1883.**

**El suegro de Antonio, el comandante Golfarini, era hombre de confianza de Oribe. Pertenecía a una familia de los pagos del Pache. Estaba casado con Francisca Rodríguez Quiñones y en este matrimonio hubieron dos hijos: Juan Ángel y Panchita.**

**El mayor se educó en Buenos Aires, en el Colegio Nacional y luego en la Facultad de Medicina se hizo médico. Pronto este cuñado del Dr. Antonio se destacó, porque había acompañado a Mitre como jefe del Servicio Médico cuando la Guerra del Paraguay. De esta campaña dejó el Dr. Golfarini sus "Apuntes del Carnet de un Cirujano", que puede leerse en nuestra Biblioteca Nacional. Allí relata la primera desarticulación quirúrgica de cadera en América.**

**Siguió muy vinculado este Dr. Golfarini a la tierra oriental donde había nacido. Su tradición blanca le venía del Comandante que había acompañado a Oribe como edecán y además en Uruguay radicaba un pleito familiar que se había iniciado.**

**Esta tradición blanca lo llevó a presidir el Comité de Guerra, cuando las contiendas civiles de 1897 y 1904. En 1919, cuando al Presidente aún lo elegían las Cámaras compitió con Baltasar Brum. Obtuvo un voto, el del propio Brum que después hidalgamente lo nombró Cirujano Mayor Honorario del Ejército Oriental en 1921.**

### **III**

**Mientras el Dr. Antonio Legnani viajaba por Italia, nació de la pareja Mateo Augusto Legnani Golfarini, en Turín, el 12 de junio de 1884. Dos meses después los tres estaban de vuelta en Canelones.**

**La educación de Mateo se inició en Canelones y se siguió en Montevideo en una escuela dirigida por un profesor Sanguinetti, que mantenía vigente el culto itálico.**

**Pasó a completar Secundaria en el internado del Colegio Pío, en Villa Colón, prestigioso establecimiento de los Salesianos. Aquí conoció a un joven salteño que prometía desde la iniciación política en su pueblo: Baltasar Brum, amistad que prendió hondamente en Mateo.**

Ya en sus estudios de Facultad desempeñó el Internado en la Casa de Aislamiento en el Buceo, junto al Dr. Mestre. Aquí alcanzó a ver los últimos infectados por fiebre bubónica y la impresión que hicieron estos enfermos al joven Practicante lo decidieron por la Higiene, inclinación que tomó como estandarte moral.

Ya adelantado como Practicante Interno rotó al Servicio de Partos, en el Hospital de Caridad, en el ala de Guaraní y Washington. De aquí sacó amistad con dos figuras destacadas: el Profesor [Augusto] Turenne y el también Practicante Interno José Infanzozzi, que se hizo Partero como él en este Servicio y siguió con una actuación política batllista destacada. Llegó a Senador, Infanzozzi, y culminó como Profesor de Obstetricia y Jefe de Servicio de la Facultad.

De este "Servicio de Partos" sacó su original criterio sobre la Prostitución que desarrollará cuando llegue a sus obras científico – filosóficas. Se basaba en lo que veía en los ambientes orilleros de Canelones y Santa Lucía. *"Tus ideas de la Prostitución han hecho aumentar los casos de sífilis"* – le reprochó cordialmente una vez, otro gran amigo, el Profesor José May, venereólogo de fama.

Se recibió en 1910 y enseguida empezó a venir a Santa Lucía para quedarse en Cardal.

Pero poco duró allí donde hubo de competir con el Ñato Acuña, curandero solitario aindiado, un [indio] "colla". (Fue una figura que desarrolló en sus *"Reflexiones sobre Curanderismo"* en 1914). Es un trabajo original que sería leído con una sonrisa si tuviera hoy difusión. También en este problema social esgrime ideas originales dictadas por práctica en el ambiente.

Colorado a muerte, empapado de las ideas de Justicia social de don [José] "Pepe" Batlle [y Ordóñez], obtuvo nombramiento de Médico de Servicio Público en 1911 con Policlínica en la primitiva Colonia de Alienados.

Fue muy celoso en este cargo público. Tuvo orgullo de asistir puntualmente aún, con el río crecido, que alguna vez lo terminó de cruzar a nado. Funcionario modelo.

No tenía consultorio en Santa Lucía. Allí asistía en la Fonda de Chirizola, en la esquina de Rivera y Brasil. Más allá junto al río estaba el Hotel Oriental que recibía la "crema" social de Montevideo.

De mucho sirvió a Mateo esta relación con la gente de la Fonda, porque el hermano del fondero tenía coches de Plaza, una volanta para el pueblo y un *breque* para campaña con la correspondiente yunta de tordillos, importantísimo en el desplazamiento en las calles embarradas de *El Abrojal* o en las sendas rurales.

#### IV

En aquellos tiempos la presencia de un médico en una población era determinada por su padrinazgo político o familiar, pero más político...

Un anónimo no era aceptado. La gente lo recelaba. Requería que el grupo católico o colorado lo apoyara. Debía ser el médico categóricamente blanco o colorado. No cabía un indeciso.

Las familias católicas eran blancas y se hacían asistir por el Dr. Pérez Gomar o el Dr. Irigoyen, un argentino muy vinculado socialmente en Santa Lucía y Montevideo. En el fondo temían que el adversario político los atendiera con mala intención o que los mateara. Era, como se ve, muy pobre la confianza en nuestra moral.

Las visitas a campaña, que ya en tiempos del Dr. Antonio Legnani tenían más bien carácter de giras, cuando ejerció Mateo se hicieron más largas. Su especialidad de Partero lo retenía en las casas, adonde se quedaba hasta después del alumbramiento.

Así que se iba por Carreta Quemada, Aguas Corrientes, Isla Mala, Pache, Tala, Mendoza, etc. La presencia del Doctor se anunciaba y acudía el vecindario generalmente en una casa de Comercio General [Ramos Generales]. A veces quedaban retenidos por un paso crecido y mientras el baqueano o cochero e turno, Lupercio Iglesias, Chirizola, y a lo último Suiffet, se entretenían pescando, el Doctor dormitaba o leía en el *breque*.

También iba a caballo si se le traía como aquella noche del verano de 1914, iluminada de luna cuando un paisano lo buscó con un caballo de tiro. Siguió un corto trayecto entre los pajonales hasta una "*aripuca*" de matrero. Sobre un colchón de chala sufría una mujer por un parto prolongado. Preparaba su maletín Mateo cuando el padre le dice: "*Si no es varón le encajo un tiro a usted y a ella*". No se asustó Mateo; palpó su revólver del cinto y lo metió en el maletín. Él iba a saber el sexo de la criatura antes que el padre. Nació un varón.

Pasados los años hizo recuerdo de este hecho a raíz de la relación con el nacido esa noche. No se olvidó del "*hijo del matrero*", y del "*parto con pistola*".

Hasta 1920 no hubo Partera en Santa Lucía. Empezó entonces la inolvidable doña Genoveva. La puso en su cargo el Presidente Campisteguy y fue culminación del "*Proyecto de Higiene*" de Brum y Legnani que proponían Partera Residente en las poblaciones para Servicio Público.

Fue en la década del 1910 cuando el trabajo todavía era espaciado y el tiempo alcanzaba, que Mateo sacó su mayor producción científica – filosófica. Tenía por lo visto tiempo sobrado para leer y escribir. Era la segunda Presidencia de Batlle.

Residía soltero en Canelones o en lo de Chirizola y salía en aquellos *breques* crujientes y entoldados de negro, sentado en el pescante junto al cochero a quien siempre trataba de convencer para su política. No lo excluía si era de otro partido. Igual seguía cordial.

Fue un gran lector. En su producción filosófica del 1914 al 1925 se muestra conocedor de la literatura española y francesa. El filósofo Cuvilier, Duyau y otros aparecen como libros de cabecera. Su filosofía moral termina en la Higiene, que erige como principio fundamental de toda conducta.

También se refleja la medicina popular de principios de siglo. La figura del curandero o de la "*entendida*" asoman cada vez que nos habla de "*El empacho*", del "*Mal asiento*", del "*daño*", la "*ligadura*", el "*pomo*", etc. No se muestra competidor con estos empíricos, sino que se pone intelectualmente por encima de ellos. Los admite como fauna del pago.

Fue generoso en el medio en que actuaba y casi lo vemos inclinado examinando un enfermo en el Barrio de Las Carreras, más allá de los barriales de la calle Sarandí. Examinaba en la oscuridad de los ranchos a la luz de velas que él mismo llevaba, cargándolas en los bolsillos del chaleco. Una vez distraídamente, en plena Cámara, sacó una vela cuando buscaba la estilográfica en su bolsillo.

## V

Mientras Mateo estudiaba en Montevideo, otros hermanos fueron llegando al hogar del médico italiano en Canelones, o en su campo de

**Mendoza. Lo siguió Raúl Legnani que supo ser farmacéutico y enseñar Educación Física en Canelones.**

**Vino Antonio, aficionado a la pintura que se murió joven, Carlos, Estela.**

**El Dr. Antonio dejó en sus últimos años su Establecimiento en Mendoza, en Florida, para residir en Montevideo, en la calle Minas 1667. Ya no ejercía y en este hogar montevideano nacieron los últimos hermanos de Mateo.**

**En 1916 se realizó el Primer Congreso de Medicina del Uruguay. Mateo Legnani presentó dos trabajos: Contribución a la Higiene del Hombre de Campo y La Picadura de Araña. En el primero concluye que el rancho de terrón o de cebato es admisible momentáneamente a falta de otra solución mejor. Que el mate es admisible como bebida de agua hervida y por la carencia de hábitos de higiene, ya que el paisano no construye retretes en sus casas y es peor esta situación en las orillas de los pueblos donde las materias se mezclan con el estiércol que se usa en la agricultura, propone amanzanar los miserables poblados que brotan alrededor de las estaciones ferroviarias y controlar sanitariamente las construcciones.**

***"Debe enseñarse Maternología en las escuelas a las niñas de 6º año en vez de tanta Gramática y Geografía que no les sirve para nada". El alcoholismo lo ve venido desde la infancia porque se enseña que el alcohol, la caña –añadida al agua dudosa- mata los microbios: "Empiezan por el agua de rosas y terminan añadiendo caña al agua de la cachimba"– dice más adelante - .***

**Del mismo Congreso es su trabajo sobre la Picadura de Araña, que las cree llegadas desde el Chaco con las "mangas" de langostas, porque coinciden con ellas, el verano y la sequía. *"Son casos que rara vez ven los estudiantes, porque no van al hospital. Es una polineuritis con sudores".* La trata con balneoterapia y aceite alcanforado. Para los dolores: Pronto – Alivio o Aspirina.**

**Es por esta época del 1918 que empezó su riquísima actuación política: *"Que usó como alta tribuna para difundir sus ideas higiénicas"* dijo Baltasar Brum en el prólogo del Proyecto de Higiene de 1992.**

**En su *Catecismo de Higiene* entra en sutil psicología pedagógica, para meterlo [introducirlo] como fundamento moral ya en la primera infancia como lo hace la Iglesia con su Catecismo Católico que: *"así queda grabado en la mentalidad personal. En la Histología nerviosa –***

*dice – y adormecido vuelve a salir cuando el individuo declina, sea por edad o por fallas de salud y aparece como retorno a la Religión. Pues esto debe hacerse con la Higiene”.*

Su *"Esbozo de una Medicina Integral"* es de estos tiempos, del 1918. Es un trabajo práctico de filosofía de la Higiene. Aquí las citas bibliográficas vienen de Guyau, el filósofo, cuyas definiciones admite como Rodó, al que conoció y trató personalmente. Conocía a Bergson, que en esta época todavía no era conocido como William James cuyas obras frecuentaba en la quietud pueblerina de una Villa sin luz eléctrica, musical de gorjeos del Parque vecino, jadeo de trenes y martillar de herrerías.

Fue Mateo de una preparación intelectual brillante, cultivada, no corriente entre los médicos, aún los actuales, tan ajenos a temas extra médicos.

Su actuación política, es de estos tiempos. No la trataré aquí. Se extendió desde 1917 hasta su muerte en 1964 con el intervalo del 1933 cuando renunció al Ministerio del Interior. Entonces publicó: *"Sobre la Dictadura"*, desde Buenos Aires.

Su vida pareció aquietarse desde 1920 cuando sale Diputado por Canelones. En 1923 formó pareja con Ramona Rodríguez, de una honesta familia de Santa Lucía. Gente modesta. Era una hermosa mujer, menor que él y que lo sobrevivió hasta 1974. Pero hubieron otras.

## VI

Empezó por este tiempo a construir su nido. Su casa en la esquina de Italia y Virrey Vértiz, en un predio de un cuarto de manzana, aún en pie. Levantó el edificio rodeándolo de un muro ciego, bajo. Se entraba por Italia y por la lateral Virrey Vértiz guardaba su *Ford "T"*. En un galpón junto a la calle estaba una vaca que abastecía de leche a la numerosa familia que empezó a crecer. Un horno de barro, de los de campaña, cocía el pan.

El primer hijo en llegar fue Augusto, que se hizo abogado, legislador y ministro. Murió jubilado de diplomático, en Montevideo. Por él se agregó una pieza al frente del caserón, que vino a tener así cuatro puertas: la del aposento de Augusto, la del escritorio del Dr. Mateo con su escritorio de cortina donde ya legislador atendía sus asuntos políticos, la puerta central, ya territorio de doña Ramona, la señora, y

la del dormitorio. Por esta atendía a veces desde la cama, en riguroso camisón de dormir, la consulta urgente nocturna. Desde la madrugada con su esposa, mateaban mientras conversaban los asuntos domésticos antes de partir para la Colonia.<sup>1</sup>

Bebía café en cantidades, tal vez por eso su vivacidad de carácter y poco sueño. Café y cigarrillos "*La Paz*" *suaves* eran sus estimulantes.

Doña Ramona lo acompañaba cebándole mate por las noches hasta que la vencía el sueño, así escribió sus primeros libros; luego seguía con una cafetera metálica de la que servía hasta la madrugada aprovechando el silencio y la paz pueblerina para escribir, meditando, o leer literatura, historia o filosofía – sociológica.

Seguía la casa con el dormitorio de los muchachos, el baño, la habitación de servicio. El comedor centraba la casa. Un manantial y un aljibe con sus cadenas y baldes proveían el agua. Otro baño auxiliar de servicio después de la cocina termina esta ala derecha. A la izquierda quedaba la pieza de las muchachas. El corredor abierto daba a un jardín con frutales donde se ubicaba el galpón y la entrada lateral con un portal de ladrillos.

Era por entonces Mateo un hombre joven, muy rubio, gordito con un aspecto físico resistente y activo, de melena y mostacho itálico que jugaban con su túnica blanca de médico que usaba desabrochada. Quienes lo vieron no lo olvidaron. Era una presencia inconfundible, florida y franca. Cuando vestía de ciudad usaba corbatín de moñita, como era de uso entre los liberales. Sus ojos claros y firmes mostraban el piamontés que había en él con toda la nobleza del alma itálica.

Y justamente por su nacimiento extranjero escapó el italianito a las levadas cuando la revolución de 1904.

*"Su manera de ser alejado de convenciones sociales y etiquetas chocaba a veces. Cuando se inauguraba el puente del Paso del Pache con asistencia de autoridades, Mateo cumplía una de sus giras. Se presentó así bajando del pescante de un charret con su túnica habitual para alternar con las autoridades. Al fin era un Diputado por Canelones. Lo aceptaron sin recelo porque: "Este don Mateo es un campechano incurable" –decían sus amigos-."*

---

<sup>1</sup> Se refiere a la Colonia de Alienados "Dr. Bernardo Etchepare", ubicada a orillas del río Santa Lucía.

Cuando la misma inauguración se hizo un almuerzo en el Hotel Oriental, hoy Baltimore. Mateo sentó junto al Presidente Brum y haciendo honor al menú anudó su servilleta en la nuca. El Hotelero, su amigo de todos los días, vio la incongruencia y pidió a su hijo que servía la mesa que le llamara la atención: "*iiiDon Mateo, esa servilleta!!!*" Se acercaba el momento de los postres y los brindis y nueva advertencia del joven. "*iiiQué tiene la servilleta. Déjate de joder!!!*" Así apareció en la foto el Dr. Legnani, diputado, con gran servilleta desplegada a lo buen comilón junto a un militar con entorchados y un diplomático de *jaquet* y cuello alto.

## VII

Aprendía de memoria sus discursos políticos que redactaba en la noche, no importaba hasta qué hora. Por este esfuerzo no aceptaba interrupciones cuando hablaba en Cámara. No llevaba apuntes orientadores.

Al aclarar el día, una ducha y ya estaba pronto para acudir a la Sala de Auxilios en la Colonia de Alienados, a donde jamás faltaba.

Si el primitivo puente de madera que vio inaugurar por don *Pepe* Batlle en 1904 no daba paso, cruzaba en bote. Más de una vez el bote volcó y entonces llegaba a nado a la orilla. Por eso, al embarcar desabrochaba sus ropas y descalzaba con lo que caer al agua, fácilmente, sin ataduras, salía nadando favorecido por su físico. Porque aún en edad avanzada tuvo gran resistencia física. Nadador consumado, gustaba flotar a la plancha sin mover ningún músculo. Disfrutaba del río.

Por su labor en La Colonia hizo amistad con otros médicos: el Dr. Paperán, cirujano, el Dr. Arena, que residía en Cerrillos y el Dr. Irazoqui. Ninguno de ellos pudo madrugarlo en la consulta; tanta era su exactitud.

Con estos amigos fundó el *Sanatorio Santa Lucía* en la esquina de Héctor Miranda y Antonio Legnani. De donde ampliado, se trasladó enfrente.

Estableció su Consultorio donde ahora lo tiene su hijo Ramón. En su actuación profesional destacaban su lealtad, prolijidad y responsabilidad de lo que opinaba. Sus recetas son cartas con indicaciones higiénicas, sin falsa prisa, que en el fondo es irresponsabilidad.

En una de sus detalladas recetas explica hasta los baños que deben darse a un tífico, por ejemplo: a qué distancia debe quedar el recipiente de latón, cómo levantarlo de la cama, duración, periodicidad de las inmersiones, guiándose por el termómetro.

Entre estas indicaciones iban las fórmulas farmacéuticas y el modo de alternarlas con los cuidados. Se ocupa de la dieta prolijamente y cómo deben prepararse los alimentos para el enfermo, etc.

Sostenía acertadamente, que con estas líneas se hacía plenamente responsable ante los familiares y los otros colegas, a los que ayudaba así en cada caso a orientarse. Es una actitud segura, activa, desgraciadamente poco imitada.

Son hojas de recetas grandes, como su letra, que corresponde a quien habla fuerte y claro. En el dorso están impresas indicaciones preventivas de las epidemias estacionales y de las temidas diarreas infantiles de verano.

A veces aparecen datos de humor: *"al fin del día, un baño no le hace mal a nadie"*. Tuve satisfacción de conocer algunas de estas hojas de este Médico Cirujano Partero, Título con mayúscula que no abunda.

Siempre inquieto intelectualmente. La educación de sus hijos lo preocupaba. Propuso un Centro Universitario en Santa Lucía, lo que retendría en la localidad a las familias que veraneaban, que no volverían a Montevideo por el principio de las clases de sus hijos.

Algo de esto se concretó cuando el Instituto Normal, en el antiguo chalet de La Cueva, terminó albergando a la Universidad del Trabajo del Uruguay.

## VIII

Tuvo ayudantes leales contando con el servicio doméstico que desfiló por este hogar de médico. Destaco al rubio Fulgencio Bartolotti que pernoctaba en el local del consultorio para ayudarlo en la consulta. Lo acompañaba, cumplía indicaciones. De él quedó un episodio gracioso: Mateo se propuso ayudar a un estudiante de medicina de Canelones en quien reconocía auténticos valores intelectuales y morales. Empezó pidiéndole que lo ayudara en la consulta. Tolentino González aceptó el cargo y se presentaba a primera hora, cuando lo traía el tren, en el

Consultorio adonde llegaría Mateo de su visita a la Colonia. Se encontraba con el rubio Bartolotti durmiendo y sin atender que a veces tuvo malas noches por asistir a Mateo como enfermero; lo tomaba envuelto en la ropa de cama y lo arrojaba al jardín, para que el frío de la helada lo despertara totalmente.

De este modo el futuro Dr. Tolentino González fue un auténtico y completo discípulo que luego lo siguió en Política.

El español Antonio Martínez fue otro ayudante competente, hombre de confiar, que interpretaba correctamente las apresuradas indicaciones que generalmente Mateo le vertía desde la puerta y sin bajarse del coche.

Seguían llegando hijos al hogar de Mateo: a Augusto lo siguió María Leonor que conserva claros recuerdos de su infancia y juventud. Estela, Félix, Selva, Antonio, Mateo y Ramón, que siguió esta estirpe de médicos.

Eran austeras las costumbres en este hogar: los muchachos debían ayudar en la labor científico-política. Por turno debían leer en voz alta "*El Día*" durante los almuerzos. Porque no existían informativos, y seguir leyéndolo cuando en la siesta el Doctor dormitaba. Pero estaba atento a la lectura. Así que a veces llamaba al orden al lector o lectora de turno. "*¡¡¡Mirá que te estoy oyendo. Te salteaste un párrafo!!!*"

No bastaban estas colaboraciones y los muchachos debían ahora tomarle al dictado los discursos y pasárselos a máquina. Tareas que se les exigía a veces en un domingo, con desesperación, porque veían frustradas sus salidas. Ahora suplía a doña Ramona que las desempeñó en los primeros tiempos.

La década del 20 fue la de mayor actuación periodística del Dr. Legnani. Mantenía una columna polémica en "*El Día*". Colaboraba en "*El Pueblo*", del senador Cigliutti, y en "*La Voz del Sur*". Firmaba "*Inangel*", su apellido al revés. También usó "*Gana Montiel*", en algunos artículos periodísticos.

Es dudoso que fuera masón a pesar de la cercanía y admiración por José Batlle y Ordóñez y Domingo Arena. Alguna vez fue invitado a ingresar. Concurrió por lo visto a algunas Tenidas, pero se refería con sorna a los rituales masones. Queda quien afirma que perteneció a un grupo masón escindido.

Su posición religiosa resulta original; él mismo lo admite en una de sus obras: se decía "*jacobino*" y así se lo manifestó públicamente al Dr. Juan Andrés Ramírez, cuando una polémica en Cámaras, en 1924.

No era supersticioso, pero no quería desafiar al Destino. Algo fatalista, por lo tanto. Decía que no había probabilidad de ganarle al Destino. Y aquí viene algo curioso, contradictorio si se quiere: una vez un antiguo paciente, de esos que los médicos ya ni nos recordamos, comerciante el hombre, lo llamó a su casa. Se atendía ya con otro médico, pero se veía reconocido a Mateo. Le confió un reloj de oro, de bolsillo, aquellos de tres tapas y le encareció que no lo dejara parar sin cuerda, porque entonces peligraría su vida. Sería próximo su fin.

No lo tomó Mateo como uno de los tantos obsequios que recibimos los médicos. Lo conservó a la cabecera de su cama, sobre la mesita y todas las mañanas por apurado que fuera no dejaba de darle cuerda. Lo conservó así 28 años. Nadie se ocupó de inquirir si al terminar Mateo en 1964, aún marchaba el reloj o había olvidado darle cuerda.

## IX

Los tiempos cambiaban y el Dr. Legnani se mantenía al tanto de los acontecimientos y progresos. La época de las románticas volantas, los crujientes *breques* y los pesados *landó* de lujo de las grandes familias había pasado.

Empezó por manejar un *Ford "T"* abierto, de aquellos a magneto, manija y bigote, para subirse a un *Ford "A"* en el 1929, ya más seguro, cómodo y que "*al menos arrancaba de arriba*" – como se les decía. Pronto cambió a *voiturette*, también *Ford*, cuando este modelo se usaba para los médicos. Siempre manejaba él, vestido de túnica blanca desabrochada, flotante la melena ya blanca y con grandes mostachos. Siguió desde 1934 con otro *Ford "V"*, veloz, potente, que en una hora lo traía a Montevideo. Pronto lo cambió por otro, cerrado, guindo, hasta que en 1948 trepó a un *Austin*, más económico, con el que traía a su esposa a Montevideo, para no perder película italiana. Su actriz favorita era Gina Lollobrigida.

Terminada la función, un café y en una hora de carretera estaba en Santa Lucía. De mañana, a las 7, después de una ducha, estaba en camino a su Policlínica en la Colonia.

**En el Día del Médico, el 3 de diciembre de 1962, recibió Distinción Sindical con Diploma que colgó con orgullo en su Sala. El Sindicato Médico personalizó en él a los Médicos del Interior, por su probidad, conciencia profesional y conducta de vida.**

**No era extraño a este ambiente del Sindicato Médico al que ya había venido en 1924 acompañando al Dr. [José F.] Arias para desarrollar una serie de Conferencias Polémicas sobre Prostitución y su Reglamentación.**

**No viajó al exterior del país. Finalmente en 1957 con su esposa y su hijo Augusto, flamante abogado en viaje de bodas, llegó hasta Río de Janeiro. Es que entonces los legisladores tenían un concepto noble de su función que moralmente los absorbía.**

**Pero lo alcanzó la edad. Su próstata le dio problemas que obligaron a tallarlo. Entonces se constató que traía dos infartos, uno de ellos cuando ya retirado en 1962 debió asistir a un parto junto a su partera de confianza la Madama Pérez Olivera.**

**Por último, lo llevó un infarto mesentérico, accidente vascular que venía presentándose como un cuadro digestivo. En su propio Sanatorio fue asistido por su hijo Ramón. Fue el 17 de agosto de 1964.**

## **X**

### **Nota de los Editores <sup>2</sup>**

**Agregamos una lista ordenada cronológicamente de la mayor parte de la producción bibliográfica de libros y folletos del Dr. Mateo Legnani copiadas de la Biblioteca Nacional.**

- 1. Apuntes y reflexiones sobre el curanderismo. Montevideo. Imp. Artística. J. J. Dornaleche, 1914, 59 páginas.**
- 2. Ensayos de higiene social. Montevideo. Imp. Artística. J. J. Dornaleche, 1915, 126 págs.**
- 3. La picadura de araña. Descripción clínica presentada y aprobada en el Primer Congreso de Medicina Nacional. Montevideo. Imp. Artística de J. J. Dornaleche, 1916, 60 págs.**
- 4. Catecismo de higiene. Montevideo. Imp. Artística J. J. Dornaleche, 1917, 196 págs.**

---

<sup>2</sup> Editores del Volumen XII, 1990, de las Sesiones de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina: Juan Ignacio Gil – Sandra Burgues Roca – Fernando Mañé Garzón, Montevideo, 1993.

5. **Esbozo de una higiene integral. Montevideo. Imp. Artística j. J. Dornaleche, 1918, 320 págs.**
6. **Tres comunicaciones de higiene presentadas al 2º. Congreso Americano del Niño. Montevideo. Mosca, 1919. 26 págs.**
7. **Proyecto de Higiene. Prólogo del Dr. Baltasar Brum. Montevideo. Imp. J. Mercant, 1922, 2 vols.**
8. **Discurso contra la ley de represión del proxenetismo; el abolicionismo y el reglamentarismo. San José. Santa Lucía, Caputi, 1924. 57 págs.**
9. **Acción parlamentaria del doctor Mateo Legnani en pro de la reforma farmacéutica en el Uruguay. Montevideo, 1924. 74 págs. Publicado por la Asociación de Farmacia y Química del Uruguay, Ex Centro Farmacéutico Uruguayo.**
10. **El problema de la prostitución. Montevideo. Tip. La Industrial, 1925. 52 págs. En la portada: Sindicato Médico del Uruguay. Ciclo de conferencias, 1925.**
11. **Memorandum de la dictadura uruguaya. Buenos Aires. Talls. Gráfs. De D. Gurifinkel, 1933, 94 págs.**
12. **Lo que debemos temer. Santa Lucía. Uruguay. "Casa de Batlle", 1935. 159 págs.**
13. **Voto calificado cultural; 10 conferencias. Montevideo. Edit. Hipersión. 1939. 131 págs.**
14. **Congreso Internacional de las democracias de América. Montevideo. Achoherm 1939, 46 págs.**
15. **Críticas a las dictaduras y a las democracias vigentes. Conferencias sobre actualidad. Santa Lucía (Uruguay). Imp. Gaceta Comercial. 307 págs.**

\* Brazeiro Diez, Héctor: El Doctor Mateo Legnani (1884 – 1964), Modelo de Médico Rural, Higienista y Político. En Sesiones de la Soc. Urug. De Hist. De la Med.: Volumen XII, 1990, Montevideo, 1993: 306 pp. Páginas 102 – 123.